

Etiología, Exploración y Diagnóstico en Medicina Tradicional China

Joan Guarch (Diplomado en Acupuntura)

ETIOLOGY, EXPLORATION AND DIAGNOSIS IN TRADITIONAL CHINESE MEDICINE (TCM). GUARCH J.

Keywords: Traditional Chinese Medicine, Etiology, Semiology, Tongue diagnosis, Pulse diagnosis.

English abstract: The diseases are the same all the world, but it's meaning is different for TCM, than in Occidental Medicine. Climatic factors, as wind is, are related to the onset of illness, it's a noxious exterior energy (named Externe Perverse Energy). Endogenous noxious energy comes from anxiety, social needings, love problems, etc. In tongue diagnoses one explores its aspect and color, the thickness of saburra plaque, and other factors. There were also different types of pulses, because it can be deep, superficial, fast, slow, strong, weak, filiform. There is also the diagnosis by the eight principles: Yin-Yang, Interior-Exterior, Cold-Hot, Plenty-Emptiness

Existen algunos aspectos de la Medicina Tradicional China (MTC) muy poco conocidos por quienes no han seguido estudios de MTC; se trata de la Etiología, la Exploración y el Diagnóstico de las enfermedades.

Quien no esté familiarizado con la MTC, probablemente se asombre de cuán distinta es la Etiología que establece esta forma de Medicina respecto de la Medicina Occidental o Alopática (MO).

Otro tanto podría decirse de los métodos de Exploración que se utilizan y el tipo de Diagnóstico que se establece en esta milenaria forma de Medicina.

En realidad la MTC parte de un enfoque radicalmente distinto del que está actualmente vigente en la MO, y usa un lenguaje que tiene poco que ver con el occidental. Teniendo esto en cuenta podremos situarnos rápidamente en el tema.

LA ETIOLOGÍA EN MTC

La capacidad que tiene el cuerpo humano para oponer resistencia a diversos factores patógenos y mantener el equilibrio homeostático, puede resultar insuficiente para afrontar cambios anormales o bruscos de ciertos factores climáticos: viento, calor, humedad, sequedad y frío. En MTC esos cinco factores climáticos o cósmicos se relacionan directamente con el origen de las enfermedades. Estos factores tienen un efecto físico en el cuerpo del hombre, pero además tienen una influencia considerable sobre su psiquismo y su modo de relacionarse con el mundo.

Una evolución anormal de cualquiera de esos cinco factores puede atacar al organismo ya sea porque éste no puede adaptarse al cambio, o porque se encuentra debilitado; ello permite que esa «energía» exterior penetre en el cuerpo y desencadene un cuadro sintomático y una enfermedad. Cuando esto sucede, el factor climático, que en condiciones normales

no es de naturaleza patológica, se denomina «energía perversa externa» porque actúa como factor patógeno. Los factores climáticos o cósmicos son elementos naturales, cuya existencia es necesaria para la vida; lo que los convierte en patológicos o «energías perversas» para el hombre es su grado de intensidad, su grado de presencia y su duración.

No es incorrecto referirse a esos cinco factores con el término «energía»; en realidad representan distintas modalidades de energía (la humedad y la sequedad pueden considerarse factores energéticos en un sentido amplio del término).

En MTC también se tienen muy en cuenta el valor patógeno del estrés psíquico (sucesos sociales, conflictos laborales, un disgusto familiar, una disputa amorosa, etc.), porque puede resultar nefasto para el equilibrio interno de la energía del cuerpo, desarreglándola y produciendo una enfermedad, en este caso endógena.

Otros factores patógenos como la dieta o el trabajo inadecuados, pueden alterar la salud del individuo.

En general la MTC clasifica los factores patógenos en tres grupos: 1) Factores patógenos exógenos o climáticos. 2) Factores patógenos endógenos o emocionales. 3) Otros factores patógenos (dieta, actividad laboral, ejercicio físico, sexualidad, traumatismos, etc.). Examinémoslos un poco más de cerca y observemos su peculiaridad respecto a la MO.

FACTORES PATÓGENOS EXÓGENOS

Describiré las principales características de los cinco factores climáticos desde el punto de vista de la sintomatología que producen cuando actúan patológicamente sobre el organismo del ser humano. Cito los órganos *Yin* y los órganos *Yang* con los que se relacionan, y algunas otras correspondencias, como las que mantienen con los Cinco Elementos o las estacio-

nes del año. Otras importantes correspondencias aparecen en la tabla de la pág. 15.

CALOR. Es la energía propia del verano y es una energía de naturaleza *Yang*. Se relaciona con el elemento Fuego, que también es *Yang*, y con los órganos Corazón e Intestino Delgado.

El Calor consume el principio *Yin* del organismo; ello conduce a que el principio *Yang* se incremente y se descontrole.

Los síntomas clínicos que produce cuando afecta patológicamente al cuerpo son entre otros: cefalea, hipertermia, sed, inquietud, sudoración, diarrea, taquicardia.

HUMEDAD. La energía que predomina al final del verano; es una energía *Yin*.

La Humedad se relaciona con el elemento Tierra, que es predominantemente *Yin*, y con los órganos Bazo y Estómago. Normalmente las enfermedades por humedad son inducidas por la lluvia, la exposición prolongada al agua o a lugares húmedos (casa húmeda, clima húmedo, etc.); a menudo revisten carácter crónico y se agravan durante los cambios de tiempo, como ocurre con las artrosis.

Cuando actúa como factor patógeno la Humedad produce síntomas tales como cefalea pesada, pesadez en extremidades, plenitud abdominal, náuseas, vómitos, inapetencia, dolor sordo, etc. Produce a menudo enfermedades dérmicas como abscesos, úlceras o verrugas debido a que la humedad apaga el *Yang*, y al estancarse el *Yin* los líquidos no circulan y se acumulan en diferentes partes del cuerpo.

SEQUEDAZ. La energía propia del Otoño. Se relaciona con el elemento Metal y los órganos Pulmón e Intestino Grueso.

Las enfermedades por Sequedad son debidas a una falta de *Yin*, lo que conduce a que el *Yang* se descontrole.

Puede producir síntomas como: falta de agua en el cuerpo, tos seca, piel seca, estreñimiento, faringitis, dolor torácico.

Frío. Una energía *Yin* se relaciona con el Invierno y el Agua, esencialmente *Yin* también, y los órganos Riñón y Vejiga.

Normalmente el Frío enlentece la circulación del *Qi* por el cuerpo, parando el *Yang* y conduciendo a un síndrome de estancamiento con Frío.

Produce síntomas como: extremidades frías, dolor lumbar, dolor de rodillas, orina clara, palidez, escalofríos, etc.

VIENTO. Es una energía de naturaleza *Yang*, y es muy móvil. Se relaciona con la Primavera, con el elemento Madera y con el Hígado y la Vesícula Biliar.

Normalmente afecta a la parte alta del cuerpo dando síntomas como dolor de cabeza, obstrucción nasal, picazón de garganta, rinitis, picor en los ojos, etc.

El ataque del Viento se caracteriza por su variabilidad y rapidez; produce enfermedades agudas y pasajeras con síntomas que aparecen y desaparecen inesperadamente: alergias, picores, crisis epilépticas, urticarias.

Su carácter móvil produce dolores erráticos en todo el cuerpo. Por otra parte puede estancarse en una zona y originar patologías de cierta gravedad, como parálisis facial, contracturas espásticas, etc.

FACTORES PATÓGENOS ENDÓGENOS

Los factores endógenos son también cinco: Alegría, Preocupación, Tristeza, Miedo e Ira. Cada una de estas cinco emociones se relaciona con uno de los Cinco Elementos. Sólo actúan como factores patógenos cuando se alteran en exceso.

La **Alegría** se asocia al elemento Fuego y al órgano Corazón. Armoniza el cerebro, el pensamiento; en exceso puede trastornar la mente y desencadenar síntomas como palpitaciones, insomnio, irritabilidad, ansiedad, etc.

La **Preocupación**—la reflexión—se asocia a la Tierra y al Bazo—páncreas. Trastorna la voluntad y puede dar síntomas de obsesión y de falta de apetito.

La **Tristeza** se asocia al elemento Metal y al órgano Pulmón. Provocada por un suceso, por un sufrimiento o por la incertidumbre puede producir síntomas como opresión en el pecho o llanto fácil.

El **Miedo** se asocia al Agua y al Riñón. Es una de las emociones más bloqueantes y entre otros muchos trastornos produce incontinencia urinaria, agotamiento, etc.

Finalmente la **Ira** se asocia al elemento Madera y los órganos Hígado y Vesícula Biliar. En exceso produce irritabilidad, nerviosismo, espasmos, contracturas, etc.

Para tratar las afecciones psíquicas es necesario en cualquier caso empezar tratando el elemento Fuego (Corazón) porque las emociones intensamente alteradas influyen siempre sobre el Corazón trastornándolo, debido a que el Corazón, maestro soberano del cuerpo, tiene relaciones fisiológicas con los demás órganos.



El ideograma para Alegría, repetido, significa felicidad conyugal

OTROS FACTORES PATÓGENOS

Alimentación. Para la MTC la alimentación inapropiada que esté basada en alimentos demasiado crudos o fríos, daña la función del Bazo—Estómago (helados, bebidas muy frías, dieta *vegetaliana* crúdívora) y puede producir síntomas como náuseas, vómitos, dolor y distensión abdominal, regurgitaciones ácidas, gases o diarrea. Una dieta vegetariana completa, que incluya legumbres y cereales integrales, y que atienda al equilibrio *Yin—Yang* de los alimentos que se ingieren, no tiene contraindicaciones en MTC. Comer en exceso —indigestiones— también produce su propia patología, así como el ayuno inapropiado o la mala nutrición, que provocan debilidad, extenuación, lasitud, etc.

El alcohol y las comidas grasas o picantes actúan como factores patógenos.

Trabajo. La actividad excesiva o el descanso excesivo son factores patógenos. El trabajo o movimiento físico es importante y necesario para la vida, pero cuando se realiza en exceso y de modo constante consume la energía y causa enfermedades con síntomas de extenuación, palpitaciones, etc. La falta de ejercicio puede provocar estancamientos.

Sexualidad. Los partos múltiples o la menstruación excesiva pueden disminuir el principio *Yin* en las mujeres.

En los varones la práctica sexual en exceso consume el *Qi* de Riñón y puede provocar trastornos como caída del cabello, eyaculación precoz o caries.

Traumatismos. Heridas, quemaduras, cicatrices, contusiones, etc. dan lugar a bloqueos de la circulación de la energía, siendo típica la aparición de parestesias postoperatorias, bulimias, migrañas, etc.

EXPLORACIÓN

En MTC se usan métodos de inspección ocular, auscultación, palpación e interrogación similares a los utilizados en MO. Sin embargo quiero ponderar especialmente dos métodos que diferencian particularmente a la MTC: la inspección de la lengua y la palpación de los pulsos.

INSPECCIÓN DE LA LENGUA

La observación de la lengua y de la capa de saburra que la recubre, (color, condición, forma, tamaño, espesor de la capa, grado de humedad o sequedad, etc.) es un importante procedimiento para el diagnóstico en MTC.

Los chinos vienen observando desde hace miles de años las modificaciones en el aspecto de la lengua y correlacionándolas con el estado del organismo. Han alcanzado tal grado de precisión en relacionar el aspecto de la lengua con las distintas patologías que pueden realizar un primer diagnóstico general del estado del paciente a partir del examen de la lengua.

No me extenderé demasiado en la descripción de las peculiaridades del examen de la lengua por razones de espacio. Sin embargo conviene conocer las correlaciones que los médicos chinos han ido estableciendo entre el aspecto de la lengua y las condiciones patológicas.

La sintomatología de la lengua ha puesto de manifiesto la existencia de un topodiagnóstico particular por el que determinadas zonas de la lengua enlazan con diversos órganos o funciones. Según se atiende a la teoría del Triple Recalentador o a la de los Cinco Movimientos tenemos:

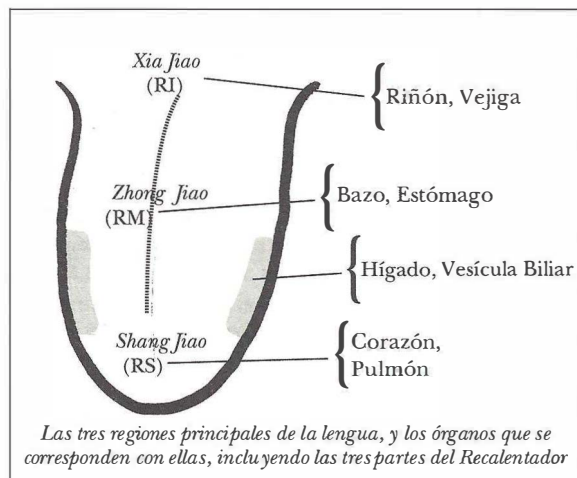
Que el ápice de la lengua corresponde al Recalentador Superior; la zona media de la lengua al Recalentador Medio, y la raíz de la lengua se corresponde al Recalentador Inferior.

Y según los Cinco Movimientos: El ápice lingual atañe al Corazón y Pulmón; la zona media atañe al Bazo—Estómago; la raíz lingual atañe a los Riñones, Vejiga, Intestino Grueso e Intestino Delgado, mientras que los bordes corresponden al Hígado y a la Vesícula Biliar.

Aspecto general de la lengua

La lengua gruesa y ancha indica estancamiento de humedad, de fluidos; se trata de una condición *Yin* de Bazo. A menudo presenta marcas dentales por el edema.

Una lengua temblorosa significa un déficit *Yin* de Hígado; en general cualquier temblor es debido a esta causa.



Una lengua agrietada, de silueta aguda y de textura no suave, como la arena al secarse (lengua seca) indica déficit de agua o de *Yin* de Riñón. Si solo afecta a una zona delimitada de la lengua, está afectado el órgano al que corresponde esa zona (véase el esquema en pág. anterior).

Color de la lengua

Si el cuerpo lingual aparece de color rojo indica calor por exceso del principio *Yang*, déficit del principio *Yin* o exceso de *Qi*.

Cuando es profundamente rojo se trata de una condición de Fuego por déficit de *Yin*.

Si la lengua aparece morada o cianótica significa un estancamiento de sangre por déficit de *Yang* de Corazón, Bazo o ambos.

Si aparece pálida de color significa que se está ante una condición de frío por déficit de *Yang*.

Aspecto de la capa de saburra

La capa de saburra puede aparecer de color blanco, amarillo o gris, y de un grosor variable; también puede no haber capa.

Si la capa es blanca es un síntoma de frío; si además es pegajosa es indicio de frío-humedad y significa un déficit de principio *Yang* de Bazo-Estómago.

Una capa amarilla y delgada es un síntoma de viento-calor.

Una capa amarilla y pegajosa indica calor húmedo.

Una capa amarilla y seca es síntoma de Calor con déficit de principio *Yin*, por lo cual debe tonificarse éste.

Una capa gris siempre indica déficit de Riñón; si tiene humedad será déficit de *Yang*, y si aparece seca será déficit de *Yin*.

En general una capa gruesa es síntoma de Plenitud, y una capa delgada de Vacío.

Podemos hallar también una lengua sin capa, pelada, sin papilas; es la lengua geográfica o mapeada; éste síntoma indica siempre calor extremo, un déficit de *Qi* de Riñón y carencia de agua.

En todo examen de la lengua hay que prestar atención a los factores que alteran el aspecto de la lengua y de la capa de saburra, y que por tanto pueden enmascarar la situación real; me refiero a algunos medicamentos o alimentos que producen coloraciones de la superficie lingual, etc.

PALPACIÓN DE LOS PULSOS

A lo largo de la historia de la práctica médica se han descrito diversas localizaciones e interpretaciones para la toma del pulso, por ejemplo los puntos *Tae Yang*, TR22, IG4, H10, B1, H3, E42, etc.; pero una de las peculiaridades más importantes de la MTC es la toma del pulso en la arteria radial, a nivel de la apófisis estiloides del radio, en la misma zona en que suele tomarse el pulso en Occidente, la MTC aprecia tres regiones distintas en cada mano.

En la mano derecha entre el pliegue de la muñeca y la apófisis estiloides, la zona

del pulso radial corresponde a Pulmón, a nivel de la apófisis estiloides el pulso radial corresponde a Bazo, y a continuación corresponde a Riñón-*Yin*.

Las mismas ubicaciones en mano izquierda guardan correspondencia con los órganos Corazón, Hígado y Riñón-*Yang*.

En la arteria radial la MTC ha llegado a diferenciar características distintas en cada segmento; esas distintas características tienen significaciones clínicas peculiares que atañen al órgano correspondiente. Más aún, dentro de cada segmento puede diferenciarse un pulso superficial y uno profundo, siendo el profundo el que corresponde a los órganos mencionados para cada muñeca, mientras que el superficial aporta información sobre los órganos *Yang* asociados a cada órgano *Yin*. Así pues examinando el pulso en la mano derecha se obtendrá información sobre Intestino Grueso, Estómago y Vejiga, y examinándolo en la mano izquierda conoceremos el estado de Intestino Delgado, Vesícula Biliar y Vejiga.

Por otra parte la ubicación denominada "pulgar" (en la zona entre la apófisis estiloides y el pliegue de la muñeca) nos aporta información sobre el estado del Recalentador Superior (Pulmón a la derecha, Corazón a la izquierda). La ubicación llamada "barrera" nos informa sobre el Recalentador Medio (Bazo a la derecha, Hígado a la izquierda). Y la ubicación denominada "pie" informa sobre el estado del Recalentador Inferior (Riñón-*Yin* en muñeca derecha, Riñón-*Yang* en la izquierda).

Hasta aquí la información de los diferentes órganos por su localización en áreas. Veamos ahora las peculiaridades del pulso en sí mismo, y su relación con el estado energético de los órganos.

Peculiaridades del pulso

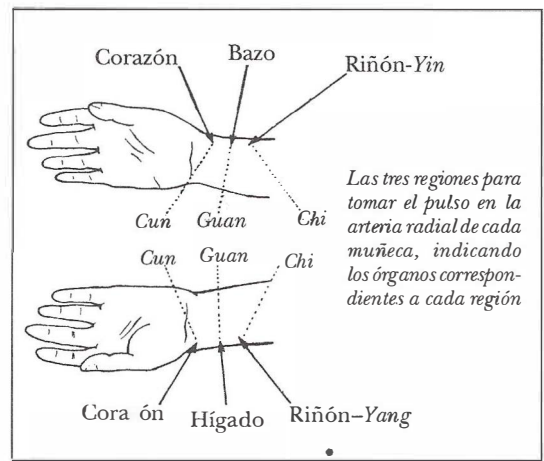
Un pulso lento (menos de 65 pulsaciones por minuto) indica una condición fría general del individuo que puede presentarse en cualquier situación *Yin*.

Un pulso rápido (más de 75 pulsaciones por minuto) indica una condición general de calor, presente en cualquier situación *Yang*.

Cuando el pulso es superficial, perceptible con una ligera presión de los dedos, pero se debilita al aumentar la presión, normalmente indica una enfermedad aguda provocada por un factor patógeno exógeno climático.

El pulso profundo, difícil de encontrar, como si estuviera escondido entre los huesos, suele indicar un déficit de *Yang*.

El pulso débil que desaparece al aumentar la presión corresponde a síndromes



por vacío e indica un déficit de *Qi*.

El pulso fuerte en exceso, que opone resistencia y que persiste al aumentar la presión, indica una situación aguda por exceso, sea de *Yin* o de *Yang*.

El pulso resbaladizo que huye como una bola de mercurio que se escapa al palpar, es un síntoma de Humedad que indica una condición *Yin* de Bazo.

Cuando el pulso es "filiforme", pequeño, apenas perceptible, está indicando que nos encontramos ante un síndrome de deficiencia.

Las peculiaridades del pulso y su localización permite realizar un diagnóstico de la situación energética del paciente.

Mediante la palpación del pulso también pueden hallarse las peculiaridades correspondientes a cada uno de los Cinco Elementos.

Reuniendo todos los datos obtenidos por la palpación del pulso más los que se han obtenido por el examen de la lengua, se está ya en condiciones de realizar un diagnóstico muy preciso y objetivo sobre la situación del paciente, que deberá completarse con el interrogatorio para poder establecer el Diagnóstico definitivo.

EL DIAGNÓSTICO

El distinto enfoque y lenguaje de la MTC se pone también de manifiesto a la hora de valorar diagnósticos como asma, pulmonía, hepatitis, artrosis, etc., tan conocidos y familiares dentro de la MO, pero que no tienen el mismo significado ni el mismo valor dentro del esquema de Diagnóstico en la MTC.

Dentro de la MTC existen diversos métodos para la diferenciación de síndromes: el Diagnóstico por los Cinco Elementos, por las Capas Energéticas, por los Meridianos Tendinomusculares, por los Ocho Principios, etc. Aquí examinaremos este último método.

Diagnóstico por los Ocho Principios

El método diagnóstico de los Ocho Principios -u Ocho Reglas- es uno de los métodos más utilizados en MTC para el diagnóstico diferencial de síndromes. Consti-

tuye una base sólida para el estudio de la patología y la determinación de la terapia correspondiente. Esos Ocho Principios son: *Yin-Yang*, Interior-Exterior, Frío-Calor, Vacío-Plenitud.

El *Yin* y el *Yang* son los principios rectores entre los Ocho Principios e indican la naturaleza de la enfermedad; son las dos nociones clave para clasificar los síntomas.

El Interior o el Exterior determinan si los síntomas son superficiales o profundos y por tanto a qué nivel se halla localizada la enfermedad.

El Frío o el Calor indican el estado de la enfermedad; determinan los caracteres y la naturaleza de la enfermedad.

El Vacío o la Plenitud designan el estado cuantitativo de la energía esencial del cuerpo, y el grado de conflicto entre la energía defensiva y los factores patógenos o energías perversas.

Yin-Yang

El *Yin* y el *Yang* constituyen los dos principios generales que se tienen en cuenta para determinar la categoría a la que pertenece una enfermedad.

El Exterior, el Calor y la Plenitud están clasificados en la esfera *Yang*, mientras que el Interior, el Frío y el Vacío pertenecen a la esfera *Yin*.

Las manifestaciones clínicas más frecuentes que presenta un estado *Yang* son: hiperactividad, excitación, inquietud, brillantez o color rojo, calor.

Por el contrario un estado *Yin* se caracteriza por: hipoactividad, inhibición, quietud, color oscuro y pálido, frío.

Interior-Exterior

Los términos Interior y Exterior nos permiten determinar la localización de la enfermedad.

Cuando la agresión de la energía perversa se localiza en la parte superficial del cuerpo, con un ataque súbito y de corta duración, la enfermedad es externa. Si penetra hasta los órganos o las vísceras la enfermedad es interna.

Un síndrome externo se caracteriza por aversión al frío (o al viento), fiebre, cefalea, obstrucción nasal, pulso superficial; por lo general es leve y superficial y es el período inicial de una enfermedad de causa exógena.

El síndrome interno ocurre cuando un factor patógeno externo, que no ha sido eliminado a tiempo, penetra en el interior y ataca a los órganos o vísceras. También se llama interna aquella afectación de los órganos debida a factores patógenos endógenos o emocionales.

El síndrome interno es severo y profundo porque el factor patógeno se halla en el interior del cuerpo perjudicando directamente a los órganos.

Una vez establecida la localización de la enfermedad y para completar el diag-

nóstico, debe determinarse si la naturaleza del síndrome es de Frío o Calor, de Vacío o Plenitud.

Frío-Calor

Frío o Calor implican dos naturalezas distintas de la enfermedad, relativamente fáciles de distinguir. Un síndrome de Frío va acompañado de aversión al frío, extremidades frías, ausencia de sed, palidez, orina abundante y clara, heces líquidas, pulso profundo, saburra blanca y viscosa.

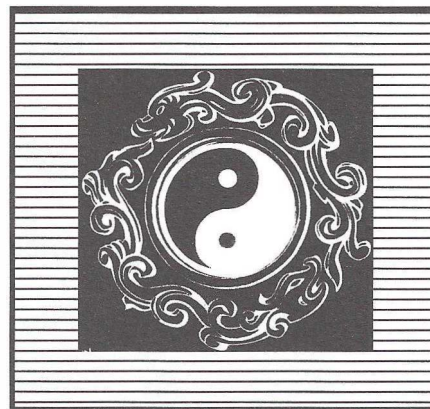
Un síndrome de Calor presenta fiebre elevada, sed, tez roja, ojos rojos, inquietud, orina escasa y roja u oscura, pulso rápido, lengua roja con capa amarilla.

Vacío-Plenitud

El Vacío y la Plenitud orientan sobre el estado de la energía esencial del cuerpo en relación con las energías perversas.

En los síndromes de Vacío hay una insuficiencia de energía esencial y se caracterizan por: cronicidad de la enfermedad, depresión, palidez, sudores fríos, voz débil, palpitations, astenia, respiración débil, orina clara, pulso filiforme y débil, lengua pálida con capa delgada.

Los síndromes de Plenitud son aquellos en los que la energía esencial defensi-



va del cuerpo es fuerte y libra batalla frente a un factor patógeno externo; las enfermedades agudas pertenecen al síndrome de Plenitud, que además se caracteriza por: exaltación, cara roja, irritabilidad, plenitud torácica y/o abdominal, respiración fuerte, disuria, estreñimiento, pulso fuerte, lengua roja con capa gruesa.

En definitiva los Ocho Principios representan un cuadro completo en el que se integran las causas de los síntomas y su evolución; constituyen un método analítico en el que ninguno de sus componentes puede excluirse o tomarse aisladamente del resto. Este método permite determinar las pautas terapéuticas a seguir, resolver si deben usarse técnicas de tonificación o de dispersión, si se ha de actuar sobre el *Yin* o sobre el *Yang*, en qué grado de profundidad, etc.

GRADO DE PARALELISMO CON LA MEDICINA OCCIDENTAL

Una vez analizadas las características básicas de la Etiología, la Exploración y el Diagnóstico en MTC, se obtiene la conclusión de que constituyen una forma sistemática tan peculiar de analizar y clasificar la enfermedad que difícilmente guarda un paralelismo con la MO.

Dado este escaso paralelismo resulta evidente que para poder realizar un Diagnóstico en MTC, el profesional necesita poseer amplios conocimientos de este milenar arte de curar. Ejemplos de diagnóstico energético podrían ser: Frío en el Interior de Pulmón, Calor en el recorrido del Meridiano de Vesícula Biliar, Vacío de *Yin* de Riñón o Exceso de *Yang* de Corazón. El Diagnóstico realizado según los criterios de la MTC resulta absolutamente imprescindible para poder aplicar cualquiera de las técnicas terapéuticas que nos facilita la MTC—de las que la inserción de agujas o Acupuntura es la más conocida y usual— puesto que las técnicas terapéuticas de la MTC forman un todo o un continuo con la Etiología, la Exploración y el Diagnóstico. Sin amplios conocimientos específicos de MTC de poco o nada sirve la enseñanza que actualmente se imparte en las facultades de Medicina de los países de Occidente, puesto que tal enseñanza se imparte desde el enfoque de la MO, y tomando como referencia criterios de la MO, que son totalmente distintos a los que se necesitan para aplicar correctamente las técnicas terapéuticas de MTC.

Del mismo modo que no tiene sentido tratar con fármacos un Vacío de *Yin* de Riñón (¿Qué fármaco habría que administrar?) tampoco podemos ni debemos realizar un diagnóstico occidental y usar mecánicamente una terapia de MTC puesto que sería tanto como comer un plato de sopa con un tenedor. Simplemente no tiene sentido. Esa es la base de una mala praxis en MTC.

Los estudios de MO facultan para diagnosticar según los propios criterios de la MO, y para aplicar las técnicas terapéuticas más específicas de esta forma de Medicina: Farmacología, Cirugía y alguna otra. En cambio los estudios de MTC facultan para realizar diagnósticos energéticos y para aplicar sus técnicas terapéuticas específicas: Acupuntura, Fitoterapia y otras.

Podemos y debemos complementar el alcance diagnóstico y terapéutico de la Medicina Tradicional China utilizando también la Medicina occidental y viceversa (esta cuestión se desarrolla en el artículo de la pág. 12) para intentar abarcar y solucionar toda la problemática que presenta el ser humano en relación a la salud física y mental, pero..., no comamos la sopa con tenedor; no tiene sentido. ○